

LA REPRODUCCIÓN HUMANA AL TÉRMINO DEL SIGLO XX

CARLOS ORENSE CRUZ
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Palabras de presentación, por D. Antonio Arjona Castro

Cuando el viajero que recorre la vieja ruta del sudeste cordobés abandona la ciudad de Baena y se da de cara con las moles calizas de la Subbética, al poco tiempo divisa entre las brumas de la Sierra dos castillos roqueros, primero el de Zuheros arropado por su blanco caserío y unos minutos más tarde en el correr del automóvil, el de Luque en lo alto de un picacho dominando un paisaje de olivares. Son dos viejos pueblos hermanos en la historia pero con su personalidad propia. Están situados tan cerca –a tiro de piedra como diría un castizo– que aquellos años de la década de los cincuenta cuando tener un coche era algo inaudito, bastaba un breve paseo a pie para ir de uno al otro. Por eso los estudiantes universitarios de ambos pueblos que éramos amigos nos considerábamos cuando salíamos fuera como paisanos. Por la misma causa organizábamos encuentros deportivos entre ambos pueblos y con D.^a Mencía. En uno de ellos, conocí a los hermanos Miguel y Carlos Orense y otros muchos amigos. Eramos entonces unos adolescentes.

El Dr. Carlos Orense, que pronuncia hoy su discurso de presentación como correspondiente de esta Real Academia en la villa de Luque, nace pues en este bellísimo e histórico pueblo, pueblo que puede presumir de haber suministrado la piedra caliza para la construcción del gran alminar de ‘Abd al-Rahman III de la Mezquita cordobesa.

Carlos Orense Cruz nace fruto del amor de un médico ginecólogo y de una farmacéutica hace ya más de seis décadas. Como muchos de los estudiantes de aquella época, al poco tiempo tiene que salir fuera a estudiar Bachillerato y después Medicina en la Universidad hispalense. En las vacaciones regresa a su hogar donde su madre suple con intenso amor la falta del padre. Se enamora muy joven de Conchita una luqueña también hijo de médico. Es su primer amor y definitiva compañera de por vida. En esto y en el amor por nuestra patria chica,

querido Carlos, somos idénticos. Vienen luego los años de estudio y especialización. Tras doctorarse en Medicina y Cirugía y especializarse en la cátedra del profesor Bedoya en Obstetricia y Ginecología, Carlos viene a establecerse en la villa de Palma del Río, no por azar del destino, sino atraído por su primer amor, por Conchita que vive allí con su padre D. Dionisio médico a la sazón de la localidad.

Allí en la tierra que baña el histórico Singilis trabaja de sol a sol hasta adquirir un gran prestigio profesional sin olvidar su formación continuada como médico. Por ello realiza cursos de Ecografía, de Laserterapia, de Medicina Deportiva, participa en numerosos congresos de la Sociedad Española de Ginecología de la que es miembro numerario e ingresa por oposición en el Cuerpo Nacional de Médicos Titulares.

En este pueblo me vuelvo yo a encontrar con Carlos al residir como médico Titular en la vecina población de la Navas de la Concepción. Por este motivo atiende al nacimiento de mi hija e incluso luego más tarde cuando yo ya ejerzo en Córdoba como pediatra ayuda también al nacimiento de mi primer hijo varón.

Pero Carlos conoce –también como yo– aquella máxima del Dr. Letamendi que había grabada en unas de las viejas aulas del Hospital de las “Cinco Llagas” de Sevilla donde estudiamos: “El médico que sólo sabe medicina ten por seguro que ni medicina sabe”.

Por ello en sus ratos libres, sacando tiempo de donde lo hay, estudia las tradiciones de su tierra natal luqueña. Siempre que puede al menos por San Bartolomé y sobre todo por Navidad vuelve a Luque. Siente nostalgia de su tierra natal, de sus amigos de la infancia y de toda la vida, de las canciones navideñas al son de la zambomba. Este amor por Luque se traduce –siguiendo la tradición humanística de los médicos cultos– en el estudio de las tradiciones de Luque. Primero es su gastronomía y después sus villancicos. Para ello recorre media Andalucía, escucha y entrevista a decenas de ancianos fieles guardadores de las tradiciones luqueñas y andaluzas. De su árduo trabajo resultan dos excelente obras fundamentales para conocer las tradiciones de esta pintoresca villa de la Subbética cordobesa.

Pero no quiero terminar esta breve presentación como académico correspondiente sin decir algo sobre esa fértil y bella tierra de Palma del Río, donde Carlos ha echado raíces, y en honor de los palmeños que le acompañan y de sus hijos que en ella nacieron.

Como sé que eres un hombre de honda religiosidad espero te agrade esta anécdota histórica sobre Palma del Río. Se trata de un episodio de la vida del místico sufí Ibn al-'Arabi de Murcia¹ que sentía una gran fe en Dios, aunque en este caso se le llame Allah. En el estudio sobre la mística islámica que realizó el sacerdote arabista D. Miguel Asín Palacios y que el tituló *El Islam cristianizado* viene esta preciosa anécdota autobiográfica del celebre místico murciano. Dice así: “En la época de mi disipación, iba yo cierto día de viaje en compañía de mi padre, entre Carmona y Palma cuando topamos con un rebaño de onagros (asnos salvajes) que estaban paciendo. Era yo entonces muy apasionado por su caza, y

¹ Miguel asín Palacios, *El Islam cristianizado*, Madrid 1981 (reed de la de 1931) p. 34. Texto árabe del Kitab Futuhar al-Makiyya, IV.700.

los criados se habían quedado atrás, muy lejos de nosotros. Reflexioné un instante y formé en mi corazón el decidido propósito de no hacer daño ni a uno tan solo de aquellos animales; pero así que el caballo alazán que yo montaba los vió, lanzose hacia ellos relinchando de gozo, lo refrené con violencia para detenerlo, hasta que llegué hasta donde los asnos salvajes pacían, y entonces a pesar de que en la mano llevaba mi lanza y de que el caballó se metió entre ellos, de modo que el hierro de mi lanza pasaba rozando en las gibas de los onagros, todos ellos siguieron pastando tranquilos, sin que ni uno de ellos levantase la cabeza, hasta que acabe de atravesar el rebaño. Alcanzáronme mis criados, y sólo entonces, es decir delante de ellos, echaron a correr los onagros huyendo, hasta que no entré en este camino, quiero decir en el camino de Dios, no conocí la causa de aquel hecho. Entonces reflexionando sobre el trato social, comprendí que la causa de aquel extraño fenómeno de los onagros fue ésta, a saber: que la confianza que en mi alma sentí hacia ellos se comunicó también a sus almas respecto de mí”.

Y tras este abusar de vuestra paciencia cedo la palabra al nuevo académico a quien corresponde hablar hoy.

LA REPRODUCCIÓN HUMANA AL TÉRMINO DEL SIGLO XX

Ilustrísimos Señor Director y miembros de la Junta Rectora, Ilustrísimos Señores Académicos, Señoras y Señores:

Cada vez que he tenido el honor de atravesar el umbral de esa puerta he experimentado la sensación de estar rodeado de una Cultura Cordobesa, varias veces milenaria, custodiada en esta Casa como depósito de cultura, fuente de sabiduría y centro de reflexión humanística.

Hoy, por un regalo de la Providencia, y debido a la benevolencia de los señores Académicos, tengo el honor de subir a esta Tribuna, con la emoción no contenida, para cumplir con el grato deber de realizar mi presentación como Académico correspondiente en Luque, mi querida ciudad natal.

Pretendemos exponer unas consideraciones sobre la situación de la Regulación de la Fertilidad y de la Reproducción humana a finales del siglo XX, muy próxima a la entrada del tercer milenio de nuestra Era.

Antes de continuar, deseo expresar mi agradecimiento al Ilmo. Doctor y prestigioso pediatra D. Antonio Arjona Castro por sus amables y elogiosas palabras, en consideración a nuestra grande amistad, desde la ya lejana infancia.

Desde que el ser humano recibiera el mandato bíblico de “Creced y multiplicaos”, así como el de “Dominad y poblad la Tierra”, los hombres y mujeres de todos los tiempos han tenido conciencia de este derecho y este deber de regular la Reproducción humana.

El problema demográfico empieza a tomar carta de naturaleza a finales de los años 50 de nuestro siglo, cuando algunos Gobiernos se vieron abrumados por un crecimiento de la Población Mundial, que ellos consideraron alarmante.

En 1972 la Organización Mundial de la Salud (OMS), captando el sentir de estos Gobiernos y otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG), inició un gran esfuerzo para impulsar los estudios en materia de reproducción humana,

preparando en 1977 un programa especial, programa que ha sido evaluado a lo largo de los años y, sucesivamente, cambiando los planteamientos.

Comenzando por un riguroso Control de la Natalidad por la temida explosión demográfica, en 1978 la misma OMS orientó sus estudios a la observación del grado de aceptabilidad por parte de las diversas comunidades a nivel mundial y su relación con la salud materno fetal.

Durante este medio siglo, y visto a grandes rasgos, la evolución de la población mundial ha ido cambiando en los distintos continentes. De esta manera han aparecido conductas de los signos más diversos. Como en otras épocas de la historia, los hombres han sentido la necesidad de controlar el nacimiento de sus hijos, tanto de forma individual como colectiva.

Los poderes públicos de los regímenes totalitarios unas veces han obligado a tener muchos hijos, como es el caso de Rumanía en los años 80, y otras veces han seguido una política antinatalista a ultranza, como aún ocurren en China.

También los Estados llamados democráticos, empresas, instituciones y la misma OMS con sus normas y leyes siguen influyendo en el control de la natalidad, planificación familiar o regulación de la fertilidad. Hasta la década de los 80 la actitud general era antinatalista por miedo a una superpoblación global. Actualmente centran su preocupación en un desequilibrio demográfico manifestado de forma resumida, por el envejecimiento y despoblación de los Estados Unidos de América y de la vieja Europa, al tiempo que los países considerados pobres o en vías de desarrollo ven crecer su población de forma alarmante, desde el punto de vista de los países ricos.

De esta manera el crecimiento demográfico ha sido frenado desde los años 70. Desde entonces la tasa de crecimiento de la población mundial no hace nada más que decrecer. En 1974 era el 2% y hoy es del 1.57% (0.40%, en los países desarrollados y el 1.88% en las regiones en desarrollo). Tan pronunciado ha sido el descenso en el ritmo de crecimiento de la población mundial que las previsiones de la ONU para el año 2000, realizadas en el año 1970, tendrán un error por exceso del 20%. No sólo no se va a llegar a los 6.260 millones de habitantes que la ONU había previsto en 1992 para finales de siglo, sino que actualmente los demógrafos predicen que solamente se llegará a unos 5.900 millones de seres para el inicio del nuevo milenio.

Por otra parte, aún sigue habiendo diferencia como por ejemplo: mientras en España actualmente tenemos una tasa de natalidad de 1.3 hijos por matrimonio —muy por debajo del 2.1 que marca el crecimiento cero—, a ciertas naciones en fase de desarrollo, se les niega ayuda si no se someten a un control de nacimientos, debido a su alto índice de natalidad.

Pensamos que puede ser interesante conocer las últimas declaraciones realizadas por dos notorias personalidades, que nos puede indicar como van, hoy día, las corrientes de opinión en esta materia de reproducción humana.

El Dr. Paul Van Look, director de un programa de investigación de la OMS, centrado en la reproducción humana ha manifestado: “Dentro del contexto de la planificación familiar, se reconoce que los derechos y deseos de los individuos constituyen el verdadero fondo del problema de la población y que cada hombre y cada mujer tienen el derecho a elegir.

– El problema demográfico global, más que un problema demográfico, es un problema de parejas individuales... hay que poner énfasis en las personas y no en los métodos; en la calidad de los servicios, no en la simple distribución. El mejor vehículo es la educación, especialmente de las mujeres y niños.

– Con muy pocas excepciones, la industria farmacéutica se ha retirado de la investigación en anticonceptivos, ya que existe una necesidad urgente de desarrollar métodos nuevos”.

El actual Papa, Juan Pablo II, en una reciente alocución sobre esta materia dice: “A menudo, se entiende mal el pensamiento católico, como si la Iglesia apoyara una ideología de la fecundidad a ultranza, impulsando a los esposos a procurar sin ningún discernimiento y sin ningún proyecto, esto no es así.

– En realidad, en la generación de la vida, los esposos realizan una de las dimensiones más altas de su vocación: son colaboradores de Dios. Precisamente por eso, han de tener una actitud muy responsable al tomar la decisión de engendrar o no engendrar... Cuando se tiene motivo para no procrear, esta elección es lícita e, incluso, podría llegar a ser obligatoria. Pero sigue existiendo también el deber de hacerla con criterios y métodos que respeten la verdad total del encuentro conyugal”.

Analizada así, de forma panorámica, la situación actual de la reproducción humana, observamos que la mayoría de las tendencias con distintas ideologías convergen al mismo fin: que la regulación de la natalidad, conseguida ordenadamente es un logro de la humanidad y que la llegada o no de un embarazo, en última instancia, compete sólo y exclusivamente a la pareja. Por otra parte, los poderes públicos, educadores, consejeros religiosos, personal solitario, etc., ha de articular un sistema de educación formación humana, medios técnicos y otros, para que cada mujer y cada hombre, en un momento determinado, disponga libremente de unos sistemas inocuos y eficaces para regular su fertilidad, de forma libre y responsable.

Dentro del arsenal terapéutico actual tenemos varias disponibilidades, como:

La “Píldora Anticonceptiva”, que en sus varias modalidades de aplicación supera todos los demás métodos en el número de consumidores. Actualmente se está detectando un gran descenso en su utilización; en parte porque las casas productoras han perdido interés financiero en su fabricación, y en parte también porque han sido muchas las reclamaciones propiciadas por sus efectos secundarios, nocivos para la salud, de estos esteroides, sin olvidar su efecto abortivo por actuar, a veces, como antiimplantatorio. Peor sobre todo, porque no protege contra el temido SIDA, y no sólo no protege, sino que puede hasta favorecerlo, al crear en el cuello uterino un estado permanente de ectopia (tejido con solución de continuidad), puerta de entrada de gérmenes. En un reciente estudio se ha detectado que debido a la “píldora”, han aumentado las infecciones por Chlalydia, probablemente, por alterar el moco cervical con un cambio del sistema inmunológico vaginal.

Los dispositivos intrauterinos (DIU) son fundamentalmente abortivos por su acción antiimplantatoria. Presentan una ineficacia del 3%, y además tienen todos los inconvenientes comentados en la “píldora”, más notorios aún, por tratarse de un cuerpo extraño en los genitales.

El preservativo también produce esta patología, aumentado por el cambio biológico que ocurre en el campo vaginal ante la presencia del eyaculado femenino sin estar acompañado del eyaculado masculino –lo mismo que ocurre en el “coitus interruptus”– Además tiene un elevado índice de error, que oscila entre un teórico del 3% hasta un 14% en la práctica. Las autoridades sanitarias han puesto su ilusión en la distribución de preservativos en la población escolar para evitar los embarazos precoces y la propagación del SIDA y otras Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS); sin embargo los resultados están siendo paradójicos: si bien disminuyen en números relativos, han aumentado en números absolutos. En España se dispensaron 140 millones de unidades en 1993, siendo el país europeo donde más se venden y al mismo tiempo el país donde más ha aumentado el SIDA por contagio heterosexual. Pensamos que puede ser debido por una parte a que los preservativos pasan el control de calidad con unos poros entre 5 y 10 micras, mientras el virus del SIDA tiene un tamaño de 1 micra, y los espermatozoides tienen un diámetro de 3 micras. Por otra parte el hecho de entregar un preservativo a los jóvenes sin una intensa educación y formación en materia de sexualidad, puede ser más bien una inducción con incitación a la promiscuidad, incluso cuando no disponga de dicho preservativo. Además, son muchos los jóvenes que lo rechazan por el mismo motivo que no les agrada cogerse las manos con guantes de goma o besarse con un capuchón labial interpuesto.

La vasectomía y la ligadura de trompas son rechazados por gran parte de la población, no sólo por ser una esterilización permanente, prácticamente irreversible, sino además porque no están exentos de secuelas de mayor o menor envergadura intra y post-operatoria, y más aún, desde que se conoce el aumento del cáncer de testículo y de próstata entre los vasectomizados. También presentan un 0.5% e intervenciones fallidas, debido a una posterior recanalización.

En definitiva, podemos comprobar que todos los métodos que de forma artificial y antinatural evitan el embarazo o provocan un aborto, actúan contra la naturaleza humana con sus consecuencias negativas. Sin olvidar sus discordancias con el orden moral, capítulo éste muy importante para todos aquellos que también aprecian en el ser humano un componente espiritual.

Creemos que la ciencia y la técnica han de estar al servicio de la persona humana, por ello han de ofrecer al hombre “algo” que ayude a los matrimonios en la regulación de su fertilidad sin que les cause daño físico ni moral. Hoy por hoy, este “algo” está ya a nuestra disposición y lo presentamos como una alternativa, porque están en sintonía con las necesidades reales de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y con las diversas posturas y criterios de las entidades más notorias, y que son:

Los métodos naturales de la regulación de la fertilidad humana

Definición

La definición de los MN dada por la OMS dice así: técnica para buscar o evitar embarazos mediante la observación de los signos y síntomas que, de manera

natural, ocurre durante las fases fértiles e infértiles del ciclo menstrual, y la adaptación de la sexualidad de la pareja a dicha fertilidad.

Historia

En 1930 aparece el método OGINO, basado en el cálculo de los días peri-ovulatorios.

En 1940 surge el método de las Temperatura Basal Corporal (TBC). El Dr. Palmer y otros descubren que dicha temperatura sufre un desfase térmico, con una elevación post-ovulatoria.

En 1960 nace el método BILLING O DEL MOCO. Los Doctores Billing observan que el moco cervical tiene WIOS cambios cíclicos pre y post ovulatorios.

En 1980 la OMS recomienda los métodos SINTOTÉRMICOS con las normas del "DOUBLE CHECK", que consisten en predecir y detectar la ovulación asociando dos o más síntomas.

En 1990 se funda la Asociación Española de Profesores de Planificación Familiar Natural, adaptando sus estudios y enseñanzas a las normas obligadas de la OMS con el mayor rigor científico.

Bases Fisiológicas

La base fundamental de los MN se encuentra en el hecho de la OVULACIÓN: el ovario madura un óvulo en cada ciclo, que captado por la trompa de falopio, permanece un día vivo en espera de ser fecundo. Luego, una mujer sólo es fértil un día en cada ciclo. Si, además, tenemos en cuenta que los espermatozoides una vez depositados en la vagina, viven entre algunas horas y varios días, los llamados días fértiles se reducen a cuatro o cinco días cada mes, aproximadamente. Claro está que no todo es así de simple, pues la dificultad radica en la variabilidad del día de la ovulación. No todos los ciclos son iguales en la mujer ni todas las mujeres tienen el mismo modelo de ciclo.

Con el fin de proceder de forma científica al conocimiento de los parámetros de ovulación, nos valemos de una serie de medios químicos bioquímicos y físicos con sus nuevas tecnologías:

- Signos menores que suelen aparecer con la ovulación: pequeño sangrado (spotting), dolor abdominal, ganglio inguinal o turgencia mamaria.
- Cuello uterino con sus cambios cíclicos de postura, abriendo más o menos su orificio cervical.
- Temperatura corporal con un ascenso térmico post-ovulatorio.
- Moco cervical, observando los signos subjetivos de sequedad o humedad, y los signos objetivos de ausencia o presencia de moco, con los caracteres de espeso, grumoso o elástico.
- Citología funcional para estudiar los cambios cíclicos de las células vaginales.
- Hormonas y sus metabolitos que son estudiadas con sus curvas cíclicas.
- Ovulator y PG 53, son medios técnicos para estudiara la cristalización en

forma de hojas de helecho de la saliva y el moco.

- Biofert EST, que es un hisopo para estudiar la colorimetría del fluido vaginal.
- Monitor ovárico del Dr. Brown, que determina los metabolitos estrogénicos en la orina.
- Clear Plan, Ovuquik, Conceive y Ovutest, que detectan en la orina el pico de la LH, la cual precede a la ovulación.
- Safe Plan, que mide en orina los metabolitos de la progesterona.
- Bio Self, que es un termómetro con microordenador que facilita la interpretación de la TBC.
- Elesofia, parecido al anterior, pero más completo, porque su ordenador admite los datos de la TBC, del moco y otros. Sirve para aplicar el método sintotérmico.
- Ecografía, que nos permite observar la evolución de los folículos.

Bases Antropológicas

La antropología de la sexualidad humana presenta tres caracteres, entre otros, que pueden considerarse fundamentales:

- La libertad para que el hombre pueda dominar su sexo, muy lejos del instinto animal. La corteza cerebral protege al ciclo genital de los agentes externos, y la mente y la voluntad pueden ser educadas para dominar y controlar el impulso sexual.
- El sexo está al servicio del amor. Este amor que pertenece al interior del hombre, necesita de los actos externos para ser manifestado, puesto que el ser humano es una conjunción armónica de espíritu y materia. La expresión corporal como son los besos, abrazos, apretón de manos, etc. manifiestan nuestros sentimientos. El máximo exponente del amor entre una mujer y un hombre lo tenemos en el abrazo conyugal.
- El sexo también está puesto al servicio de la procreación. Para llegar a ser padres se precisa de dicho abrazo conyugal.

Resumiendo lo anterior vemos como el sexo está al servicio de la procreación y del amor, regido por un impulso regulado libremente por la voluntad, y disponible para servir al amor incluso en las fases no fértiles del ciclo genital femenino, así como en las épocas no fértiles de la mujer: embarazo, menopausia natural o quirúrgica, etc.

Cuando el abrazo conyugal no está abierto al amor o a la procreación o le falta libertad, queda viciado. Por ello, cuando se utiliza algún método anticonceptivo no indica que dicho abrazo no llega a la plenitud de su realidad antropológica porque algo se interpone entre el hombre y la mujer. En este caso la sexualidad deja de estar al servicio de la procreación por una parte y, de otra parte, de su servicio al amor, ya que el amor deja de ser pleno en su totalidad, porque uno u otro, o ambos, no se dan por entero sin reservarse nada para sí. En esta situación se han reservado su capacidad reproductiva.

Caracteres y Propiedades

Los MN presentan una serie de cualidades, entre otras características, que conviene destacar:

– Ecológico.– Quedan dentro de las leyes de la naturaleza, facilitando la deseada salud reproductiva. Respetan el principio médico de “*Primum non nocere*”. No ocurre lo mismo con la píldora, la vasectomía, DIU, etc. que producen patología, y son, por tanto, antimedicina.

Además, no sólo son inofensivos, sin efectos secundarios, sino que pueden colaborar a la salud por la unión de los dos eyaculados en la vagina y, sobre todo, al seguir el método sintotérmico se puede evitar el contagio de algunas enfermedades por vía genital, porque con este método las relaciones sexuales tienen lugar en los días de moco espeso, cuello cerrado y falta de ectopioia fisiológica, sirviendo todo ello de barrera. No quiere esto decir que los métodos naturales sirvan para luchar contra el SIDA, ni mucho menos, pero sí que ayudan a demostrar que la prevención pasa por una lucha contra la promiscuidad sexual. Actualmente ha crecido alarmantemente el contagio del SIDA por la vía heterosexual. Esto nos lleva a pensar que la relación sexual con la pareja estable y exclusiva, sigue siendo el medio más importante y seguro de evitar el contagio y propagación de las E.T.S.

Ahondando, aún más, podemos hacer una disquisición con cierto fundamento: el moco cervical, en la fase fértil (periovulatoria) presenta dos tipos distintos, uno trabecular y otro lineal. El primero formado a modo de red que atrapa a los espermatozoides defectuosos, el segundo estimula la ascensión de los espermatozoides con una buena movilidad. Una vez más la naturaleza pone en marcha sus propios mecanismos de protección para garantizar una reproducción humana saludable. Pues bien, aquellas mujeres que utiliza el DIU, preservativo o píldora anticonceptiva, en las que se altera el mencionado moco cervical, quedan potencialmente desprotegidas de esta profilaxis natural para las gestaciones con defectos genéticos.

– Eficaz y científico.– Nos hemos de olvidar del método Ogino por su baja eficacia, debido que solo se basa en un cálculo de probabilidades.

La TBC, el Billing y los sintotérmicos poseen un estricto rigor científico y, por tanto, nos ofrecen una eficacia teórica que llega al 99,9% de seguridad cuando se desea evitar una gestación, a condición, eso sí, de que sean seguidas las normas que nos exige el método. La eficacia práctica está en el 98%, por los errores de las personas.

– Educativo.– Este apartado es uno de los más importantes en los MN. Nunca se podrán ofrecer como un sistema anticonceptivo, sino como un método educativo.

La mujer conocerá su propia biología y su sexualidad. El hombre ha de conocer su propia sexualidad y la biología femenina. Ambos se enriquecen en sus conocimientos de la antropología del sexo y así adquieren una comprensión más profunda de su dignidad y de sus posibilidades como personas.

Cuando a una persona le damos una píldora, un preservativo o se le esteriliza, la estamos considerando como un ser algo inferior, sin capacidad de aprender o ser educada. Se le está infravalorando, como si fuese un ser deficiente sin capaci-

dad de autodominio, de autocontrol y de sentirse responsable de su sexo. Algo parecido a mantenerle los pañales toda la vida, por no haberle educado a controlar sus esfínteres.

Para este fin existe la figura de los monitores: personal técnico capacitado para impartir esta formación y servir de guía a lo largo del tiempo, para orientar a los usuarios.

Con este sistema educativo se facilita una formación humana para que se utilice el sexo con conocimiento y libertad y para regular la natalidad con responsabilidad. De esta manera se le está tratando como persona y, así se sentirá más humano y más digno, al verse menos instrumentalizado y más partícipe de sus propias decisiones.

Los MN serían incompletos si sólo se facilitase una información técnica, careciendo de una formación de los afectos y de la voluntad. Igual que si al aspirante al "carnet" de conducir sólo se le instruyese a manejar el vehículo a la perfección, de nada le vale si no aprende el código de circulación, para evitar los accidentes y poder llegar a su destino.

– Económico.– Este sistema resulta prácticamente gratuito, pues sólo requiere el esfuerzo inicial de aprendizaje. Con un total de 4 a 6 consultas suele ser suficiente.

Los grandes personajes de la historia han entendido que la mejor inversión es la realizada en educación, aunque se tarda en recoger sus frutos, motivo éste que puede no interesar al político, que sólo piensa en resultados inmediatos, con fines electoralistas.

Para los Poderes Públicos, a nivel local, provincial, estatal o mundial, la creación de un cuerpo de educadores o monitores en los MN, para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo adquieran una formación en reproducción humana que les permitan ser dueños de sus afectos, de su sexo, de su paternidad responsable, etc., les resultará más rentable, humana y económicamente que todo el gasto que conlleva la píldora, el preservativo, el DIU, las operaciones de esterilización y, no digamos, de las clínicas para aborto. Por el mismo motivo que para mantener una ciudad limpia, resultará más rentable educar al ciudadano para que no arroje objetos al suelo, que aumentar el número de trabajadores de la limpieza.

Curiosamente, según una encuesta reciente, se ha detectado que la O.N.U. gasta más dinero en preservativos que en alfabetización.

Humano.– Los MNRF quedan dentro de la antropología humanista, que anteriormente analizamos.

El abrazo conyugal, siempre al servicio del amor matrimonial, queda abierto a la vida, y pretende que el hombre y la mujer sean conscientes de que su plena donación llega a la máxima satisfacción porque saben que ningún tipo de artilugio se interpone entre dicha donación.

Se puede argumentar que la espontaneidad del amor no puede someterse a un calendario, pero en este caso resulta todo lo contrario, porque no se trata de asumir un método anticonceptivo, sino de una actitud, de un proyecto matrimonial para regular la fertilidad de forma libre, ponderada y responsable. La sexualidad masculina y femenina se aunan en acoplamiento de unión solidaria, renun-

ciendo ambos voluntariamente al uso de su sexualidad en los días fértiles, y estos días de espera compartidos y libremente asumidos unen más que separan. Esta continencia no supone un sacrificio cuando se pone al servicio del amor. Esta renuncia, poco cuesta cuando se busca el bien de la persona amada.

No se trata, por tanto, de un truco para acallar la conciencia, como si fuese otro sistema anticonceptivo algo enmascarado. Ni mucho menos, puesto que de lo contrario, en los días fértiles se recurriría a otro sistema como por ejemplo al preservativo. Si esto fuese así no estarían practicando métodos naturales, sino un anticonceptivo más. Por el contrario, con los métodos naturales se está totalmente abierto a la vida y al amor. El sexo se pone al servicio del amor, de la unión matrimonial y de la fidelidad entre el matrimonio. El uno está siempre abierto y disponible para el otro, salvo que se vive una continencia de mútuo acuerdo cuando se prevé la posibilidad de la llegada de un embarazo, que, por circunstancias importantes, supondría un grave contratiempo. Por el mismo motivo que también se vive esta continencia en las fases de trastorno de la salud de alguno de los cónyuges.

Vivida así la sexualidad matrimonial, resulta altamente enriquecedor para la convivencia y el conocimiento mútuo, porque favorece y aumenta el diálogo y la comunicación interpersonal. También enriquece al hombre y a la mujer porque esta continencia indica que existe un autodominio y un autocontrol de los impulsos de la sexualidad, muy por encima del mero instinto.

Además, cuando una pareja ha llevado así su vida matrimonial, al correr de los años, a la mujer le será muy fácil acoplarse a los más prolongados períodos refractarios de su esposo.

Aplicaciones Prácticas

Los MN son aplicables a toda mujer en edad fértil, sin barreras de tipo social, político, económico, religioso, raza, etc.

– A la mujer soltera se le recomienda a fin de que conozca su propio cuerpo, su biología y sus biorritmos, para estar familiarizada con el método si llega al matrimonio.

– A la mujer casada que manifiesta un deseo expreso y libre de regular su fertilidad, asumido totalmente por su marido o pareja estable (condición ésta, imprescindible). Aplicando el método tanto para tener un hijo como para no tenerlo.

– Situaciones especiales, en las que se modifica el ciclo genital, estos son los casos de puerperio, lactancia, premenopausia, uso prolongado de píldora anticonceptiva, estrés, etc.

En estas situaciones se modifica el moco cervical, los ciclos cambian y requiere una vigilancia más estricta de los signos y síntomas.

Actualmente conocemos con bastante exactitud científica, estos cambios específicos de cada situación, y disponemos de protocolos de actuación para cada caso en concreto, que nos permite abordarlos con garantía.

– Existe un amplio sector de personas cuya conducta y principios, les aleja de

estos planteamientos, al considerar el tema como un asunto sólo de tipo moral y religioso. Sin embargo, ya hemos visto la serie de ventajas no sólo ecológicas, sino antropológicas que supone para el enriquecimiento de la persona.

– Otros grupos de personas están tan sumidas en la pobreza más radical, no sólo económica, sino también educacional, que antes habría que empezar por una educación y promoción básica (además de limpiarles la nariz, alimentarlos, etc.). Pero, por supuesto, que esto no impide que se les preste esta valiosa ayuda en su vida sexual y reproductiva.

– Otras personas no se plantean nunca el regular su fertilidad, actuando con ligereza e irresponsabilidad, trayendo niños al mundo sin tener en cuenta el bien del hijo, y sin preocuparles el colocar dicho hijo como un ciudadano integrado en la Sociedad. A estos habría, además, que hacerles ver la responsabilidad que conlleva la paternidad y maternidad.

Por último, y según venimos diciendo, se puede deducir que los métodos naturales de regulación de la fertilidad están al servicio de las mujeres y hombres que desean vivir la “paternidad responsable”.

A veces se ha podido interpretar como paternidad responsable el no tener hijos, pero resulta obvio entender que no es así, porque nadie es responsable de lo que no tiene. Hay que ser responsable de los hijos que se tengan en libertad.

Libertad y responsabilidad son un binomio inseparable, sólo es responsable aquella persona que es libre, y viceversa:

Por un lado desde la libertad que posee el ser humano de controlar su impulso sexual por encima de un mero instinto. Desde la libertad que la naturaleza nos ha otorgado de conocer los ritmos de fertilidad e infertilidad de la mujer, y desde la libertad de decidir de forma ponderada el cuándo y el número de hijos que en conciencia se está capacitado para tener.

Y por otra parte, desde la responsabilidad que todo matrimonio adquiere de engendrar nuevas vidas para garantizar la supervivencia del ser humano y, actuando de forma solidaria con la sociedad a la que enriquecen con nuevos miembros que en su día serán trabajadores, consumidores y colaboradores de las cargas sociales. Desde la responsabilidad de cumplir con el deber marital, asumido libremente. Y, sobre todo, desde la responsabilidad de educar la prole para que en su día sea una persona humana en su totalidad, útil, capaz de integrarse en la sociedad y seguir la sociedad de la humanidad en progreso.

Por ello, se puede ejercer la paternidad y maternidad responsable teniendo ocho hijos, lo mismo que con dos o con ninguno, siempre que con libertad se haya ponderado, por motivos razonadamente serios y justificados, la necesidad de regular el número o el cuándo de dicha prole. Asunto que pertenece al interior de cada conciencia. Por tanto, una buena premisa será conseguir una conciencia correctamente formada.

Finalmente, nos congratulamos al contemplar como la ciencia, en los albores del siglo XXI, mediante los MNRF ha puesto a disposición de los hombres y de las mujeres un medio para ayudarles a ser dueños de su propio sexo y de su fecundidad, sin violentar su naturaleza.

Con ilusionada seguridad, esperamos que esta ciencia viva los continuará perfeccionando e irá aportando nuevos métodos que aun los mejore, para que

secundando la naturaleza, contribuyan a mantener un auténtico humanismo, lo que recientemente se denomina "Naprotecnología" (Natural Procreative Technology), es decir, la tecnología que colabora con los mecanismos de la procreación natural.

Antes de terminar, quiero recordar cariñosamente al pueblo que me vio nacer y del que soy Académico Correspondiente: Luque, un bello rincón de la Subbética cordobesa.

También deseo expresar mi agradecimiento a todos ustedes por su presencia y por su amable atención. Asimismo a D. Antonio Arjona, D. Joaquín Criado y D. Julián García, por su gentileza al proponerme como Académico Correspondiente. Y en la persona del Sr. Director, D. Angel Aroca, a todos los señores Académicos que tan gentilmente me han dado cabida en esta Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Muchas gracias

Córdoba, a quince de febrero de mil novecientos noventa y seis